

JULIO CESAR  
MORENO DANIS

---

ESBOZO  
BIOGRAFICO Y  
PENSAMIENTO  
FILOSOFICO DE  
JOSE DE LA LUZ  
Y CABALLERO  
(1800-1862)



1977  
PREMIO  
RICARDO  
MIRO  
ENSAYO





ESBOZO BIOGRAFICO  
Y  
PENSAMIENTO FILOSOFICO  
DE JOSE DE LA LUZ  
Y CABALLERO  
(1800-1862)

**EDICIONES**  
**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA**  
**Colección Premio Ricardo Miró,**  
**Ensayo, 1977**  
**\*Derechos Reservados, INAC**  
**apartado 662, Panamá I, R. de P.**  
**Hecho en Panamá**

JULIO CESAR MORENO DAVIS

ESBOZO BIOGRAFICO  
Y  
PENSAMIENTO FILOSOFICO  
DE JOSE DE LA LUZ  
Y CABALLERO  
(1800-1862)



*A mi querido hijo ANDRES ENRIQUE,  
el primogénito, cuyo nacimiento, en el  
atardecer de mi vida, llenó de luz mi  
mundo de tinieblas.*



**Opiniones Célebres  
sobre  
D. José de la Luz**

“Con cuál de los sabios de Europa tengo el honor de hablar? (Frase de Walter Scott, al visitarle Luz en 1829).

O

“Hombre de talento, muy instruido en las ciencias...de conversación a la par animada e instructiva”. (Barón de Humboldt, 1829).

O

“D. José de la Luz es una inteligencia delicada, penetrante, químico de primer orden, notable filólogo, escritor de talento”. (La Condesa de Merlín).

O

“En filosofía Luz alcanza el puesto más elevado”. (R. R. Madden, “The Island of Cuba its resources, etc., Londres, 1853).

O

“Yo era muy pobre; yo era muy pobre y muy infeliz ante él, y me trató siempre como a un hermano y como a un monarca. Amo la vida porque me fue permitido conocerle”. (Podbielsky).

O

“Fue un hombre puro, y fue también un precursor. No soñó nunca con perturbar las conciencias, preparándolas para la acción inmediata y asoladora: ansió por el contrario iluminarlas en la verdad y serenarlas en la virtud, pero, al cabo, las perturbó, sin embargo”. (Varona).



## INTRODUCCION

*“Nuestra gente joven debe buscar temas de tradición filosófica en Hispanoamérica”.*

**Medardo Vitier**



## 1. Motivaciones:

Desde hace algunos años funciona en la Universidad Nacional de Panamá una interesante cátedra: la de **Historia de las Ideas en América**, adscrita a la **Sección de Filosofía**. Su importancia y su valor para los estudiantes panameños es inmensa e inapreciable; pues viene a suplir una necesidad sentida agudamente en su acervo cultural, que, frecuentemente, se ve disminuido por la falta de conocimiento de los valores intelectuales existentes en nuestra América Hispánica.

La cátedra de **Historia de las Ideas en América** —instituida tiempo ha en otras latitudes—, ha sido creada pensando en “Nuestra América”. Por su *medio se intentan* dos cuestiones vitales: **Primera:** Brindar al estudiante universitario panameño el conocimiento general del desenvolvimiento de las ideas hispano-americanas y la oportunidad de familiarizarse con sus pensadores, estudiándolos dentro del marco de influencias históricas, políticas, económicas, sociales e ideológicas. Se trata de poner en relieve a las figuras esclarecidas de Hispanoamérica, determinando su dimensión nacional y americana —o europea, en su caso concreto—. **Segunda:** Formar en el estudiante universitario panameño opiniones y juicios críticos claros con respecto al proceso cultural americano, y despertar en él, aprecio, admiración y respeto por estas fulgurantes personalidades; conduciéndolos, al mismo tiempo, por los anchurosos y prometedores de la investigación histórico-filosófica sobre aquéllas, muchas de las cuales siguen hoy en el anonimato, o no pasan de la simple mención curiosa o erudita. Sus vidas y sus obras están esperando la consideración —y re-consideración— que se merecen. Reclaman estudios serios y cariñosos de parte de los jóvenes de nuestra generación. Esperan que se les dé a conocer, no sólo en el plano nacional y americano, sino también en su escala internacional.

Merecen también especial mención y reconocimiento en este empeño los profesores Diego Domínguez Caballero, Ricaurte Soler e Isafas García Aponte. El primero, **Master of Arts** de la Universidad de Chicago y Doctor por la Universidad de Madrid, ocupa en la actualidad el cargo de Director de Estudios Generales

y a quien se debe la gestión que culminó con la instauración de dicha cátedra desde donde inició el estudio de las ideas panameñas y americanas. El segundo, Doctor por la Universidad de París, con una investigación sobre el “Positivismo Argentino”, obra publicada en 1959, y considerada por los entendidos como el mejor y más completo estudio realizado en América sobre el tema <sup>1</sup>. El tercero, regentó la Cátedra hasta el momento de su trágico deceso. Joven, brillante y dinámico catedrático, se había especializado en estos temas y doctorado en la Universidad de París con un sesudo estudio sobre “Andrés Bello”, publicado por la Universidad de Panamá en 1964.

Tuve el honor de escuchar las conferencias de estos esforzados maestros y fui discípulo del Dr. Isaias García A. quien me animó en mis preocupaciones académicas. Fruto de sus lecciones —y de su asesoría— fue mi trabajo de Licenciatura sobre el pensador argentino D. Esteban Echeverría, que titulé “Echeverría: Vida y Pensamiento” (1965). El presente trabajo, ahora, sobre “D. José de la Luz y Caballero”, es asimismo resultado de su influencia. Fue allí donde conocí por vez primera al benemérito cubano, cuya personalidad histórica y filosófica todavía no se había esclarecido lo bastante. El escritor cubano contemporáneo D. Medardo Vitier, en su obra “La Filosofía en Cuba” (1948), confirma que “el nombre y la obra escrita del educador cubano, apenas se conocen fuera de Cuba”<sup>2</sup>. El presente estudio tiene el anhelo de llenar modestamente este vacío.

## **2. Significación de José de la Luz. Juicios Críticos.**

José Cipriano de la Luz y Caballero vivió entre los años 1800 a 1862. Su vida, pues, transcurrió durante la primera mitad —y algo más— del siglo XIX.

El momento histórico-político que le tocó presenciar y experimentar en carne propia ha hecho de su persona una interesante figura polémica entre las que se cuentan impugnadores y panagiristas.

1. Léanse los juicios críticos sobre dicha obra en la solapa del libro: Cfr. Soler, 1959.

2. Vitier, p. 92.

El signo más evidente de su valía y renombre, nos lo da el hecho de que a pocos años de su muerte se hubieran escrito tres biografías sobre él, cada una de las cuales intentaba perfilar con más o menos acierto, con mucha o poca suerte, la figura del Maestro. Estas biografías fueron elaboradas por amigos y discípulos suyos. Son ellas la de José I. Rodríguez, titulada “Vida de José de la Luz y Caballero” (1874), la de Manuel Sanguily, “José de la Luz y Caballero” (1890), y la de Enrique Piñeyro, “Hombres y Glorias de América” (1903). Todas muestran un afán polémico o laudatorio. Tal es el caso de la obra de Sanguily que refuta los juicios críticos del primer biógrafo de José de la Luz, José I. Rodríguez <sup>3</sup>, intenta dar una nueva visión del que fuera su maestro en el Colegio “El Salvador”.

Escritos con buena fe, son sin embargo, libros en donde los juicios vertidos se vieron siempre ensombrecidos por la pasión y las inclinaciones políticas e ideológicas. Hay que subrayar algo más importante: Ninguno de ellos conocía en su conjunto la obra escrita del Maestro; de allí que en esos estudios se mezclen frecuentemente el recuerdo siempre grato —pero no siempre vívido—, y la información obtenida en algunos de sus escritos que ellos conservaban cuidadosamente en sus bibliotecas particulares como testimonio de sus primeros años, o en algunas publicaciones, muy disminuidas en sus contextos, que habían sido del dominio público. No obstante, la biografía más juiciosa sobre el Maestro es la de Manuel Sanguily, en la que se destaca su intento de exponer sus ideas psicológicas, que en opinión de Vitier lo fueron en una forma muy anárquica. Su razón estuvo en lo difícil que es darle unidad al pensamiento cubano y a la falta de una documentación completa.

No han sido únicamente los cubanos quienes se han ocupado de José de la Luz y Caballero. También lo hicieron, en su momento, dos ilustres españoles: D. Marcelino Menéndez y Pelayo y D. Justo Zaragoza. La visión que nos brindan ambos es muy desafortunada. Las pasiones y enconos surgidos del desarrollo

3. Véase su polémica con José I. Rodríguez en el “Apéndice”, (Sanguily, 1862, p. 235 a 277).

inevitable del proceso liberacionista cubano-español —que el primero vivió intensamente desde su patria y el segundo como testigo presencial— matizan sus opiniones críticas y conforman erróneas comprensiones históricas y filosóficas, cuya secuela no es otra que la desfiguración del personaje, que sale así minusvalizado y desvirtuado en el verdadero y auténtico sentido de sus ideas y reformas. Consignemos aquí los dos casos. D. Marcelino Menéndez y Pelayo basándose en la biografía de Ignacio Rodríguez, escribió en su “Historia de los heterodoxos españoles” (1880): “Al sensualismo del P. Varela (. . .), sucedió un período de discordia entre sus discípulos, inclinándose unos, como el Dr. Manuel G. del Valle, al eclecticismo cousiniano (. . .), y prefiriendo otros los sistemas alemanes, pero de una forma cuasi empírica, rudimentaria y nada sistemática. De ellos fue el famoso D. José de la Luz y Caballero hábil director de colegios, gran propagandista del filosofismo y separatismo entre la juventud de la grande Antilla, que le venera como a Confucio. Educó a los pechos de su doctrina una generación entera contra España, creó en el Colegio del Salvador un plantel de futuros laborantes y campeones de la manigua; pero dejó muy poco escrito, y de filosofía menos, y aunque hombre reflexivo y culto, carecía de rigor dialéctico, y del desasimiento de toda consideración práctica que caracterizan al metafísico puro. Así examinando sus Elecos o programas, se ve que el fin moral o político, entendido a su modo, le perseguía siempre, y que, propagandista mucho más que filósofo, miraba con despego las cuestiones ontológicas. Era el suyo un racionalismo vago, que se aquietaba con moralidades sentenciosas, en estilo cortado y lapidario, como las sentencias de los siete sabios griegos. Frases como éstas, y del mismo juez son todas las que citan sus admiradores: “La Filosofía es el bautismo de la razón”..., “La humanidad, que no aspira no respira”..., “La religión es el alma del alma”, y otras por el mismo estilo, no bastan para establecer la filiación filosófica de nadie, ni su biógrafo, con haber escrito de él cerca de 400 páginas, nos suministra datos suficientes para juzgar si fue panteísta, como generalmente se cree, o filósofo ortodoxo como él se proclamaba. Pienso, con todo, que no yeran los que quieren emparentarle con los krausistas y con Sanz del Río. Afirmó siempre que la verdad era una sola, y uno el método de buscarla, una y la misma en todas las ciencias, UNA EN EL SUJETO Y EL OBJETO. Lo mejor que conocemos de su

filosofía es la **parte más negativa**, la impugnación del sistema de Víctor Cousin, que él no sustituye con cosa alguna, sino con otro eclecticismo a su modo. **El entierro de D. Pepe** (así le llamaban cariñosamente sus innumerables discípulos) **fue una verdadera algarada contra España**, malamente consentida por el Capitán General (1862), y uno de los más temerosos amagos de la insurrección de 1868”<sup>4</sup>.

D. Justo Zaragoza en su obra “Las Insurrecciones en Cuba” (1872) consignó: “Un hecho sencillo en apariencia, pero de desagradables resultados, irritó al elemento español en la isla, un mes después de haber sufrido la decepción fundada en la conducta censurable de Prim en Méjico. Tal fue el acuerdo que a excitación de aquellos reformistas, o encubiertos enemigos de España, que es sin duda su sinónimo, tomó el general Serrano, con motivo de la muerte del **SOCRATES CUBANO, conocido vulgarmente como D. Pepe, o sea del gran perturbador y enemigo de nuestro dominio en las Antillas, D. José de la Luz y Caballero. El fallecimiento del ídolo de los enemigos de España en Cuba**, acaecido el lunes 23 de junio de 1862, quiso aprovecharse por los reformistas, envalentonados con la impotente actitud que en los Estados esclavistas de la Unión americana, sus aliados, se había colocado, y quiso explotarse en favor de sus inextinguibles rencores haciendo una manifestación contra el nombre español, que a la vez realizara un acto que desprestigiase y pusiera en ridículo la autoridad del general que tanto les protegiera. Presentársele al efecto una comisión de los prohombres de la reforma, quienes enaltecíéndole las virtudes y la sabiduría del finado, casi le exigieron, y favorecidos por las circunstancias del momento, alcanzaron, que por honra de España se tributasen a D. Pepe las honras que merecían los grandes hombres”.

“Fácil Serrano, blando cual siempre, e infortunado como de costumbre, cuando se trata de asuntos guerreros, accedió impremeditadamente a aquella pretensión, hasta el punto de confiar a los mismos que trataban de ridiculizarle, la redacción del decreto que al día siguiente publicó la GACETA DE LA HABANA, en el que, para dar un solemne testimonio de consideración a los ME-

4. Menéndez y Pelayo, T. VI, pp. 366 ss. (el subrayado es nuestro).

RITOS LITERARIOS y a las VIRTUDES PUBLICAS Y PRIVADAS del famoso D. Pepe, se le decretaron honores casi regios. **Y por qué merecimientos!** Los MERITOS LITERARIOS se reducían a la publicación de un tratadito de enseñanza con el nombre de TEXTO DE LECTURA GRADUADA, y del INFORME SOBRE EL INSTITUTO CUBANO, y sus VIRTUDES PUBLICAS y PRIVADAS, consistían en haber pervertido el corazón de la niñez con sus máximas antipatrióticas y disolventes, tratándose de la familia peninsular, y en haber fomentado los odios contra España en el Colegio de EL SALVADOR que dirigía”.

“Ciertamente que al accederse a tan absurda exigencia por la primera autoridad de la isla, depusieron un momento sus públicas manifestaciones de rencor aquellos eternos enemigos del nombre español, haciendo de ello alarde, cual se vio en el número 18 del periódico que se publicaba en Guanabacoa con el título de EL PROGRESO, en el que rendían homenaje con su voto al general Serrano por haberse asociado a ellos (a los cubanos) en el dolor que les causaba la muerte de José de la Luz Caballero. Sin embargo, aquellos periodistas, para no desmentir sus sentimientos de siempre, manifestaron a la vez que, de tal manera correspondían a los que les calumniaban de ingratos e indignos de ocupar un puesto en el banquete del progreso y de la moderna civilización; aludiendo aparentemente a los peninsulares, que por conocerles bien, jamás creyeron sus protestas”.

“Complacido Serrano con lo que suponía un gran acto político, y hasta muy satisfecho con aquellos que como pródigo amigo le adulaban y cual delegado de España le aborrecían profundamente, siguió consintiéndoles las manifestaciones que para zaherir a los españoles ideaban. **Otra de ésta fue la de abrir públicas colectas para levantar una estatua en el patio de la Universidad al ILUSTRE D. PEPE**, como merecido tributo que le rendía la patria cubana desolada. Y la España, representada por su delegado, consentía semejante muestra de gratitud, **al que acreciendo con su propaganda el número de enemigos de nuestra raza y de nuestro nombre, fijó los cimientos de las desdichas presentes**”.<sup>5</sup>

5. Zaragoza, T. II, pp. 98 ss (El subrayado es nuestro).

### 3. Fines, Materiales y Método.

El presente estudio, pues, tiene el propósito de esclarecer, en la medida de lo que humanamente es posible, la personalidad histórica del cubano y del pensador que hubo en José de la Luz y Caballero, situándolo en la posición que él se merece. Se trata no sólo de una revalorización de su figura, sino también de fijar sus ideas y credo filosóficos —esto es lo principal—, señalando sus fuentes de influencia dentro del marco histórico-social y cultural en que le tocó vivir y pensar; y destacar —subrayándolo con claridad— cuál fue la responsabilidad que le cupo en el movimiento independentista de su patria, y su labor en el orden pedagógico, ético, político y filosófico.

Empero, hacemos mayor hincapié en sus ideas filosóficas —pues ya se ha estudiado bastante como educador— empeñándonos en darle una unidad más o menos coherente a su pensamiento, lo cual —advertimos desde ya— no es tarea fácil, pues no escribió un libro sobre la materia. Pretendemos mostrar sus influencias en el plano nacional, sus vinculaciones con los pensadores hispanoamericanos de su tiempo y su identificación con el espíritu reformista que los animaba; y, en fin, sentar lo original de su pensamiento mostrando que no fueron sus ideas simples copias o reflejos de la filosofía europea que lo alimenta.

Para ello utilizamos sus **Obras Completas** publicadas desde 1945 por la **Universidad de La Habana: Elencos y Discursos, Epistolarios y Diarios**, los escritos polémicos y la **Impugnación a Víctor Cousin**.

Las Biografías sobre el ilustre habanero —ya citadas— las tenemos por auxiliares valiosos, pues siendo escritas por testigos presenciales de la vida y labor del maestro —ya como discípulos o como amigos— se constituyen en **fuentes de primera mano**, que, no obstante, tratamos con algunas reservas, por las razones anteriormente expresadas.

Dando por descontadas estas biografías, la bibliografía existente sobre José de la Luz y Caballero es exigua. Existen algunos escritos, más recientes, pero que han centrado su atención más en

el estudio de su filosofía pedagógica. Las ideas filosóficas, en cambio, han merecido sólo escasos comentarios de carácter general —siempre bien logrados— que sirven de “introducción” o de “estudio preliminar” a sus obras, y que, dado el objetivo de los mismos y las limitaciones exigidas, no han sido confeccionados con mayores pretensiones. Son breves y esquemáticos. Sobresalen entre ellos los salidos de la pluma de D. Roberto Agramonte Pichardo, D. García Bárcena y D. Medardo Vitier <sup>6</sup>. Todos estos ensayos son orientadores para el fin que nos proponemos y arrojan mucha luz sobre el curso y evolución del pensamiento del habanero. Son muy útiles.

Los fines perseguidos condicionan nuestro criterio metodológico, que, al intentar reconstruir la vida y el pensamiento del ilustre cubano, nos obliga a utilizar el método histórico-sociológico, en virtud del cual podremos penetrar en sus razones vitales y en su obra, ubicándola dentro del marco histórico-social en que se desarrolló y en el cual se fraguó, para que, en esta forma, desde su particular CIRCUNSTANCIA, adquiera sentido y significado auténtico.

#### 4. Hipótesis.

Desde esta perspectiva histórico-social la persona de José de la Luz y Caballero recobrará el valor perdido, pues se verá que su espíritu reformista y su pensamiento no son más que el resultado de un proceso normal e inevitable, dado en un momento específico, en un lugar determinado, en que se intenta demoler las estructuras ya periclitadas existentes en la Colonia, cambiándolas por otras modernas y evolucionadas, más acordes con los tiempos que corren. Y que, como prolegómeno a esa transmutación, se gesta —por considerarlo necesario— lo que D. Leopoldo Zea ha llamado la “emancipación mental” <sup>7</sup> hispanoamericana, que el “Sócrates cubano” realiza en magistral forma.

Si logramos demostrarlo en el curso de este estudio, nos sentiremos satisfechos.

6. Véase la Bibliografía.

7. Cfr. Zea, 1949, pp. 55.

## **PRIMERA PARTE**

### **ESBOZO BIOGRAFICO DE JOSE DE LA LUZ Y CABALLERO**

*“Por dos hombres temblé y lloré al saber  
su muerte: Por José de la Luz y por Lin-  
coln”.*

**José Martí**



**CAPITULO I**  
**SU VIDA INTIMA**



## I. Su Juventud y Formación

García Kohly ha descrito el panorama-ambiente en que le tocó nacer, vivir y morir a José de la Luz y Caballero en estos términos:

“Pequeña Babilonia, emporio militar, traficante y supersticioso; en resumen, una verdadera colonia de plantación, con su aristocracia de fastuosos hacendados y su burguesía de comerciantes; laboratorio sin arte ni ciencia, consagrado a fabricar azúcar rutinariamente; sociedad de tipo más o menos primitiva, donde toda aspiración se cifraba en hacer fortuna o despilfarrar en el deleite malhadadis caudales, como ofrenda a la vanidad imprevisora y al egoísmo desenfrenado; donde la grandeza se fundaba en la desigualdad de condición o de dinero; donde el Estado todo lo centralizaba, todo lo absorbía y lo agotaba todo; donde la autoridad no se manifestaba sino por la fuerza avasalladora y opresiva; donde, en fin, ningún ideal rasgaba, con un rayo tibio, la espesa obscuridad de las almas, pues que abajo apenas se asomaba todavía la conciencia humana, mientras arriba casi había desaparecido”<sup>1</sup>

Allí, en medio de ese ambiente habanero, “sin virtud y sin poesía”, nació José Cipriano de la Luz y Caballero, el 11 de julio de 1800. Su familia gozaba de una posición económica holgada. D. Antonio de la Luz y Poveda, su padre, ocupaba la posición oficial de teniente coronel de Milicias y Regidor Perpetuo del Ayuntamiento de La Habana; Doña Manuela Teresa Caballero, era en la opinión de Luz, “la más santa de las madres”. La familia era numerosa: María Luisa (Misa?) que murió el 2 de enero de 1800; Rosa, casada con Salvador de la Luz y Díaz Berrío (15 de enero de 1830); Bárbara, casada con Ignacio Zequeira; María de las Mercedes (Merced), casada con Francisco Barreto, Conde de Casa Barreto; María de Monserrate (Monsa); María Gertrudis, José Cipriano (Pepe), nacido el 21 de julio de 1800; Francisco Pancho, bautizado el 23 de agosto de 1873, y Antonio (Noño)<sup>2</sup>.

1. García Kohly, p. 40.

2. Epistolario..., p. 404.

## 1) PRIMERA ETAPA: SU FORMACION ESPIRITUAL

José de la Luz era, ya de niño, altamente precoz, poseedor de una inteligencia clara y de una memoria nada común. Inicialmente asiste al Convento de los frailes franciscanos con el objeto de prepararse para el sacerdocio. Ayudado por su tío, el ilustre José Agustín Caballero, conoce las Sagradas Escrituras, los Padres de la Iglesia, los escolásticos; la Biblia, con especialidad en los Evangelios y Epístolas de San Pablo. Logra absoluto dominio del latín y el griego. Ya en la Universidad, obtiene a los 16 años, el grado de Bachiller en Artes; a los 20, la primera tonsura y las órdenes menores en el Colegio Seminario San Carlos y el título de Bachiller en Derecho en aquella Institución. Sin embargo, en 1821 cuando se hizo el llamado para el recibo de las órdenes mayores, no asistió <sup>3</sup>. Según informa Mesa, para ese entonces había sido flechado por Cupido.

“La carne --escribe lo ha tentado. No siente vocación bastante. Ahí está C., y más precisada, la bellísima Leonor Herrera, condesita de Jibacoa” <sup>4</sup>.

Así, aquel joven que en sus inicios estaba dispuesto para el sacerdocio, y que incluso habíase sometido a mortificaciones corporales, renuncia para desconsuelo de su madre, católica ferviente, perdiendo con ello lo que se había querido conservar celosamente: las capellanías por treinta mil setecientos pesos dejadas por Don Martín Calvo de la Puerta, y que serían suyas si se ordenaba en la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Denunciado el hecho por el Padre Mariano Chávez, las solicitó Doña Manuela para su hijo Antonio que, al fin de cuentas, no ingresaría jamás en la carrera eclesiástica<sup>5</sup>. A pesar de esto, su formación escolástica se revelará constantemente en distintas facetas de su vida intelectual y anímica. Un extranjero que le platicón en una ocasión en La Habana, pudo escribir luego que “era un benedictino”<sup>6</sup>.

3. Vitier, 1956, p. 23.

4. Mesa, p. 16.

5. Mesa, p. 16.

6. Rodríguez, p. 12.

Luz era por ese entonces un “joven elegante y bien plantado, limpio y afeitado con extraordinaria escrupulosidad, y en fin, era lo que se llamaba un buen partido”<sup>7</sup>. Contaba ya con veintiséis años. Manuel Sanguily, lo describe como un joven “robusto y fuerte de constitución, al punto de sobresalir en algunos ejercicios corporales”<sup>8</sup>. Sin embargo, lo cierto es que para ese tiempo, ya José de la Luz confrontaba problemas de salud. Los estudios excesivos y su naturaleza altamente sensitiva, fueron socavando su organismo. Su clase de Filosofía que dictaba en el Colegio Seminario tuvo que suspenderla en 1826. En el examen que le hicieron los médicos Tomás Romay y Andrés Terriles, se certifica lo que sigue:

“Certifico en debida forma: que en año de mil ochocientos veinte y seis asistí a Don José de la Luz y Caballero en un espasmo de todo el sistema nervioso, causándole violentas convulsiones y dolores muy agudos de cuya enfermedad se alivió considerablemente permaneciendo en el campo algunos meses, tomando baños de agua corriente y absteniéndose de toda aplicación mental. Pero como la irritabilidad y debilidad de sus nervios son la causa de ese mal, volvió a experimentarlo, aunque no con tanta agudeza, en los meses calurosos del año pasado y siendo muy posible que le repita en el presente en proporción al calor y sequedad de la atmósfera, juzgo que para precaverse de una enfermedad a que está expuesto por su constitución y vida literaria, debe trasladarse antes que se aumente el calor a alguno de los países de la zona templada y pasar en ese clima el próximo invierno. Y para que conste doy la presente en La Habana a veinte y siete de abril de mil ochocientos veinte y ocho”<sup>9</sup>.

José de la Luz siguió el consejo médico, y luego de reponerse de su enfermedad, partió para el extranjero (1828). Contaba

7. Mesa, p. 13.

8. Sanguily, p. 30.

9. Mesa, p. 14 (puesto en ortografía actual en su obra).

con el dominio de los idiomas modernos: inglés, alemán, italiano, francés, con lo cual sus experiencias y contactos culturales se harían más fructíferos. En el volumen referente a Su Vida Intima, se recogen las cartas de Luz, su Epistolario y Diarios, dirigidas a su madre y amigos en La Habana. A través de ellas puede verse el desbordamiento del optimismo propio de su juventud y, al mismo tiempo, sus impresiones de viaje, valiosísimas para el estudio, no sólo de su personalidad, sino también de la época que vivía el mundo Occidental.

## 2) SEGUNDA ETAPA: ITINERARIO DE VIAJES; INCURSION CULTURAL POR AMERICA DEL NORTE Y EUROPA

### A. ESTADOS UNIDOS

Desde los Estados Unidos (donde pasará casi un año), escribe a su madre informándole sobre el estado de tiempo: “por acá llueve mucho y muy a menudo; tanto que las gentes del país aseguran que nunca han visto un año tan lluvioso. Quien pudiera mandar el agua para allá”<sup>10</sup>. Allí conoce a José Bonaparte: “se parece mucho a su hermano —comenta—, aunque no tiene aquella expresión en los ojos; es trigueño, pero no mucho; algo colorado; más alto que yo, envuelto en las carnes y cuerpo; es muy semejante a Napoleón (. . .) Lo encontramos a pie en la calle, y Gener nos presentó a él”<sup>11</sup>. Lo que más le llama la atención son las elecciones. A su primo Cecilio Silvera le cuenta desde New York.

“Anteayer se han concluido las de esta ciudad, que han durado tres días, y a decir verdad, nada tienen que ver, porque a pesar de haber tanto entusiasmo, se hacen con tal cordura y tranquilidad...que jamás ocurre cosa particular, y eso que aquí podría haber algo por ser esta ciudad donde la población es más numerosa y heterogénea de toda la Unión... Además, todas las elecciones para Presidente, senadores, regidores, etc., se ha-

10. Epistolarios... p. 11.

11. Loc. Cit.

cen de una vez. Que modo tan seguro, tan expeditivo! Aquí han votado 25.000 personas en tres días! Que contraste tan triste con lo que pasaba en La Habana antaño! Y todo hijo del sistema y sólo del sistema! <sup>12</sup>.

Luz no deja tampoco de enjuiciar los acontecimientos de su patria. Al referirle su madre de las conspiraciones en la Isla, exclama: “Yo, con mi eterna cantinela: De mazones y militares LIBERANOS, DOMINE (líbranos señor). Cada cual por su estilo, todo lo echan a perder en las revoluciones” <sup>13</sup>. Y a veces, algún acontecimiento especial le hace sentir nostalgia: “Ayer nos obsequió con arroz blanco y olla, que aunque carecía de plátano, boniato, etc. al fin era olla” <sup>14</sup>. Allí también hizo contactos culturales: Conoció a Longfellow, a Ticknor y a Prescott, gracias a lo cual sentirá particular atracción hacia la que llama “Escuela histórica americana”.

## B. INGLATERRA

Luego pone sus plantas en tierra inglesa, según informa en carta procedente de Liverpool mayo 30 de 1829: “Mamaíta de mi corazón: El 24 de este mes, a las 2 1/2 de la tarde, pusimos planta en tierra inglesa después de una navegación la más feliz del mundo y sólo de 22 días, pues salimos de New York: el día 1.º, todo él y parte del 2 lo pasamos anclados en la bahía esperando buen viento” <sup>15</sup>. Allí conoce al gran Walter Scott, en su quinta de Abbotsford, de cuya visita nos brinda interesante descripción: “Estando nosotros en este vestíbulo del templo, examinando aquellas curiosidades que más llamaban nuestra atención, mientras el criado había ido a entregarle la carta de presentación, empezamos a oír los pasos de un cojo que venía hacia nosotros, cuando no sin alguna sorpresa se nos descubre un anciano venerable,

12. Idem. p. 40-41.

13. Idem., p. 51.

14. Idem., p. 10.

15. Idem. p. 63.

apoyándose sobre un bastón; y en él reconocimos a nuestro cojo, el habitador de aquella mansión encantada, y el escritor más popular del siglo... El aspecto de nuestro novelista no presenta a primera vista ninguno de aquellos rasgos de fisonomía que suelen caracterizar el talento; mas luego que principia a hablar y se va entablando la conversación, se descubre la viveza y expresión de sus ojos, que hasta entonces parecían enteramente escondidos en su honda cuenca y cobijados por su poblada ceja. Y viniendo a lo moral del individuo, cuántas ocasiones se me presentaron en el discurso del diálogo para admirar su excesiva modestia! Confieso que lo realzaba a mis ojos notar el arte delicado con que desviaba cualquier especie que siquiera indirectamente pudiese resultar en elogio suyo. Por lo demás es el hombre más liso y llano del mundo”<sup>16</sup>. Como se ve, la descripción es larga, pero merece ser consignada aquí; porque quizás es el primer retrato físico y moral hecho por un hispano-americano (o europeo?) a tan insigne personaje.

### C. FRANCIA

En Francia, conoce a Cuvier a cuyos cursos asiste. Por intermedio de su madre, le comunica a Cecilio Silvera (París, Enero 8 de 1830): “Dígale su merced a Cecilio que me acuerdo mucho de él en casa de Cuvier, que tiene tertulia todos los sábados. Allí se reúne cuanto viajero, naturalista, anticuario o sabio de cualquier clase que vive en París o que pasa por París. Así que excusado es decir lo interesante que será esta sociedad”<sup>17</sup>. En otra carta trata de disipar las angustias de su madre por los tratos que tiene con la química: “Es posible, mamáta, que esté su merced tan sobresaltada con la QUIMICA? No sabe su merced que yo me cuido doble fuera de La Habana, por su merced primeramente que todo? ... Además de que trabajo a la vista de un profesor muy ejercitado y en cosas que estando muy averiguadas, no son de temer sus resultados. Deseche su merced, pues todo temor y crea que a su hijo se le habrá pegado un poquito del egoísmo europeo para tener cuidado de sí mismo”<sup>18</sup>. Enjuicia también el panora-

16. Idem. p. 81-82.

17. Idem., p. 87.

18. Idem., p. 94

ma político de Francia con agudeza. Al referirse a la expedición francesa contra Argel, comenta: “Aquí no se trata más que de la expedición a Argel, que saldrá muy a principios del entrante. Es tan grande, que consta de 50.000 hombres entre gente de mar y tierra, conducidos en más de 700 buques, incluso transportes. Y todo esto será a humo de pajas? Tantos y tan inmensos preparativos sólo para vengar el ultraje inferido al cónsul francés? **No hay duda que ganará inmensamente el comercio del Mediterráneo** con la extinción de esa madriguera de piratas, y este es un beneficio general. **Pero se metería Francia a redentora del linaje mercantil, si no reportara grandes y peculiares ventajas? Norabuena formarán una colonia en Africa**”<sup>19</sup>. ¿No es esto un certero y anticipado juicio histórico? Porque, como bien se sabe, Argel se constituyó efectivamente en una colonia francesa, y no ha sido hasta hace unos años cuando obtuvo su liberación!

Dos años ha que salió de su patria. Así lo recuerda a su madre con la que mantiene un profuso y constante movimiento epistolar. “Mamaíta mía queridísima: Hoy se cumplen dos años de nuestra salida de La Habana, época la más memorable de mi vida bajo tantos aspectos. En medio de todos los recuerdos mezclados que me excitan, ninguno es más grato para mí que el de representarme que ya se va acercando mi regreso, quiero decir, dentro de un año porque sería mengua dejar de ver Italia, la Alemania y la España”<sup>20</sup>.

#### D. ITALIA

Así, lo encontramos viajando con destino a Italia. Es el año de 1830. En su “Diario de Viajes”, va apuntando, a veces en forma desordenada y con descuidado estilo, sus impresiones: “Hay gran número de oftálmicos, antes y después de Péronne leemos. Fcaldad de los pueblecillos y de sus moradores. Desde que comienza uno a acercarse a los Países Bajos, se va notando la diferencia, así en las casas de los habitantes como en el cultivo. HIGH STATE OF CULTIVATION (x)... Preciosos trigales. Bellí-

19. Idem., p. 92 (El subrayado es nuestro).

20. Idem., p. 94.

simos campos. Cebada, etc., y pastos excelentes. Los prados divididos en pequeñas porciones, por árboles. Aunque el terreno de Flandes es tan llano o quizás más que el limítrofe, le distinguen los bosques que tiene a los lados, pues las planicies DU NORD van a perderse de vista”<sup>21</sup>. Sobre Bruselas escribe: “Cristo crucificado, la Virgen, la Magdalena, etc. Ruda. Superstición del país”<sup>22</sup>. Luego Bruselas: “Este país...por las tiendas nos hizo recordar a Inglaterra... Suma devoción en estas gentes. Las iglesias llenas, aun en los días de trabajo”<sup>23</sup>. Ya en Roma: “Mamáta mía queridísima: Anteayer (21 de diciembre de 1830), a las dos de la tarde, entramos en la Gran Ciudad, por la magnífica PUERTA DEL PUEBLO, digna de ser entrada de Roma. Efectivamente, hasta hoy no he visto nada más grandioso en su línea. Todo se corresponde aquí. Cómo se levanta mejestuoso un obelisco egipcio en medio de la plaza a la altura de más de noventa pies! Cuatro leones levantan otros chorros de agua sobre el respetable pedestal; y las dos bellísimas Iglesias y palacios al fondo realzan lo grandioso del espectáculo. De aquí parten las tres calles principales. Se entra por la (Vía) FLAMINIA”<sup>24</sup>. Visita las profundidades del Vesubio; las catacumbas de Nápoles: “más de treinta de martirios consigna; asados, plomo derretido, pellizcados, colgados, despeñados, desgarrados”<sup>25</sup>; conoce las ruinas de Pompeya y de Herculano; asiste a la glorificación del Papa Gregorio XVI Pero lo que más le llama la atención, lo que positivamente le impresiona de veras es su memorable encuentro con el políglota Mezzofanti. Sobre él escribe a Saco con delirante entusiasmo: “Jamás había visto reunidas, no digo en tantas lenguas, pero ni en dos siquiera, la excelente pronunciación o la castiza fraseología... Es hombre instruidísimo y profundo en las ciencias ideológicas, en la literatura clásica, en la historia, y no una erudición indigesta sino mucho talento, gracia, chispa y chiste en la conversación. Y para realizar tan singulares dotes, está adornado de una modestia y dulzura, que le dan a uno ganas de quedarse a vivir con él.

21. Idem., p. 121.

22. Loc. Cit.

23. Loc. Cit.

24. Idem., p. 115.

25. Idem., p. 125.

Cuántos puntos de semejanza tiene con nuestro queridísimo Varela”<sup>26</sup>.

### E. ALEMANIA

El 7 de agosto de 1830 llega a Alemania: “Mamaíta mía queridísima: Hoy hace cinco días (Carta; Hamburgo, agosto 12, 1830) que llegamos aquí, donde contaba escribir a todos muy largos; pero en todo este tiempo he estado constantemente ejercitado, ya en visitar preciosos y variados alrededores de esta ciudad, como en convites que nos han dado... Es mucho el obsequio que hemos encontrado aquí de todo el mundo”<sup>27</sup>. Este país deja en Luz un recuerdo imperecedero. A lo largo de toda su vida sentirá especial estima por los pensadores alemanes, particularmente por Schelling, razón por la cual alguna vez se le emparentará con los idealistas germanos.

“...se puede inferir —escribe a su madre— que en este país estoy en mis glorias: el trato dulce y afable de estas gentes, la instrucción que halla uno en todas las clases, aquella honradez y sinceridad característica, su entusiasmo por las artes, sus descubrimientos en ciencias con sus aplicaciones a la industria constituyen a esta nación en una de las más interesantes de Europa. Además de todos estos títulos al estudio y atención general, le distingue la particularidad de ser el único pueblo europeo donde se conocen (digo, y a fondo!) todas las lenguas y literaturas de las demás naciones del orbe, circunstancia muy agradable para el extranjero por hallarse como si dijéramos en casa”.

.....  
“Cómo no habría yo de encantarme y admirar el día pasado a un profesor que comió a mi lado, hablar de Cervantes y Calderón con un tino, profundidad y conocimiento de causa que hubieran hecho honor aun a los Mayans y a los Moratín? Esto no se encuentra tan aína

26. Idem., p. 110.

27. Idem., p. 99.

ni en Francia, ni en Inglaterra: aquí es muy común”<sup>28</sup>.

Visita Berlín y allí conoce al Barón Von Humboldt. En Weimar al notabilísimo Goethe, quien lo recibe en su casa. La esposa de éste, y una bellísima joven, lamentarán luego verle marcharse cuando apenas acaban de conocerle.

En Petsh, Hungría, presencia la coronación del emperador austríaco y comparte las fiestas: “Quién me hubiera dicho en Habana —comenta— con la eterna e invencible oposición de mi mamá por los viajes, que me habría yo de hallar nada menos que en el corazón de Hungría, en la interesante ceremonia de la coronación del sucesor de San Esteban. En Polonia conoce a los filósofos José Podbielski y Bronislaw Trentowski con los que tendrá en lo sucesivo singulares relaciones filosóficas y epistolares. Nos parece importante hacer una referencia a esas comunicaciones puesto que a través de ellos recibe José de la Luz también una vigorosa corriente mística y nacionalista que se revelará a lo largo de toda su existencia.

Su correspondencia con el primero es más corriente. Podbielski llegará a La Habana y servirá como profesor de geografía y de alemán en El Salvador<sup>29</sup>. Sobre este personaje hay en el epistolario de Luz recogidas tres cartas cuyo contenido gira siempre en torno de la filosofía de Trentowski<sup>30</sup> por el que siente especial estima. En la primera dice: “Muy largo tendría que escribir, si tratara de comunicarle cuanto me ha inspirado su compatriota. Su filosofía, inspirada por los grandes pensadores alemanes, merece el título de Universal, con que su autor la caracteriza, sin dejar por eso de llevar el sello de la originalidad en cada página. A mí en particular me ha cabido la satisfacción de coincidir en muchos pensamientos, con las mismas metáforas<sup>31</sup> tales

28. Idem., pp. 99-100.

29. Cfrs. Luz, Elencos, pp. 464-69.

30. Véase Notas (V).

31. Hay todo un volumen de Luz de aforismos, en los cuales se nota ese desbordamiento místico tan acentuado en Trentowski.

entre otros, el de la página 78, en principio. Por lo demás, su palabra de fuego hallaría eco en esta tierra del sol, confirmándose en todo su obra en el concepto en que para la filosofía ha tenido a los polacos su afectísimo amigo.

José de la Luz”<sup>32</sup>.

La segunda es de agradecimiento: “Mucho le agradezco a usted las noticias que me da sobre las obras de nuestro predilecto Trentowski; pero nunca me ha dicho usted si hay algo traducido de Mickiewicz, de ese genio poético que, según dice el mismo Trentowski, puede ponerse en parangón con los Dantes y los Cervantes, y a quien por lo mismo tiene hambre de conocer su afectísimo amigo y servidor,

José de la Luz”<sup>32</sup>.

La tercera revela su admiración por la filosofía polaca: “No hay duda que me he salido con la mía que fue figurarme apriori que los polacos forzosamente habrían de distinguirse en la filosofía, a la vez de sentidores, imaginativos y desventurados. Estoy nada menos que entre Mickiewicz y Trentowski. Que vuelo de águila tiene aquel poeta, y que profundidad este pensador! De esta fecha me vuelvo polaco, y solo siento las ocupaciones y la vista que no me permiten consagrarme al idioma de gente tan esclarecida”<sup>34</sup>.

Finalmente, hemos de reseñar aquí los párrafos más importantes de una extensa carta de Trentowski <sup>35</sup> a Luz en la cual le pone al corriente de sus obras y sus concepciones filosóficas. Esta Carta no sólo refleja al filósofo, al místico, sino también al hombre sufrido que fue, y que tanto parecido tiene con el Maestro. “Desde hace siete años —escribe— estoy enfermo de los nervios,

32. Epistolario, pp. 381-82.

33. Idem., pp. 384-85.

34. Idem., p. 391.

35. Fue escrito en polaco, y aparece traducida por el Dr. Sr. Ministro Plenipotenciario de Polonia, Román Debecki.

del plexo solar, **plexus solaris**. La mayor parte de las veces no puedo comer, ni beber, ni caminar, ni escribir ni leer. Cuando cojo un libro o la pluma en la mano me entran instantáneamente náuseas y me quedo paralizado... Me parece que la enfermedad se aproxima a su fin"... **Me siento feliz de que mis escritos coincidan con tus convicciones** y te doy las más sinceras gracias por el afecto que les demuestras... Desde hace quince años estoy haciendo estudios sobre Dios y el otro mundo. A pesar de hallarme enfermo, el trabajo va adelantando a ratos. La enfermedad me ayudó también mucho dándome tiempo para asimilar lentamente los conocimientos acumulados para examinarlos así mismo con más humildad y para buscar una ventanilla hacia el más allá. Y encontré una puertecilla al cielo. Un par de años más de paciencia y las obras empezarán a publicarse. La primera será "La Natividad de Dios ante la Ciencia". Su objeto son tres ideas fundamentales: 1.- ¿Existe Dios? 2.- Si existe, ¿puede conocerse? 3.- Si se le puede conocer, ¿de qué manera? En una palabra, esto será una Teogonía según ideas modernas. Después de esta obra corta, en un tomo, aparecerá "Creo en Dios", cuyo fundamento está tomado del Credo, pero aplicado no sólo filosóficamente, sino también en un sentido histórico.

**Será como una metafísica adaptada a concepciones nacionales.**

Se trata aquí de Dios, de la esencia y las cualidades divinas, de la creación del otro mundo, de la Trinidad, de los Jazniak u hombres antes de la creación, tales como deben nacer, de ángeles, diablos, muertos, etc. Ya ves cuán importante e interesante es el tema y cuán extenso... Aquí se verá cómo la hechicería se convierte en física y la física en hechicería. Y encuentran su explicación la magia blanca y la negra, tanto la antigua como la moderna. **Empezarán a ser comprensibles los milagros.** Esta obra constará de tres o quizá cuatro tomos. No está aún concluida y llevará cerca de dos años. Por fin después de este **Teognosía**, que constituye la conclusión misma de mis investigaciones, pero aplica todas las etapas anteriores porque pasé lentamente, se va a editar "Bozyca" en unos 8 ó 10 tomos. Esto es una **Teofanía**, o la aparición de Dios para convencer a la humanidad a través de todas las religiones pre-cristianas, o por las llamadas mitologías. Se explican hasta las religiones de vuestro México y Perú. Para

nosotros serán aquí las más interesantes las religiones de los esclavos y lituanos. He tratado de aclarar los misterios egipcios y griegos, y, una vez compendidos, he podido explicar los célticos y mexicanos. He aquí la descripción de mis obras y de mis propósitos. Los cumpliré si la muerte no corta de repente el hilo de mis días”<sup>36</sup>.

Es el año de 1831. Ya su madre está impaciente por verle (y también a su hermano Antonio que va acompañando a Luz en el viaje), porque en carta de junio 13, le escribe: “No crea su merced, mamáta mía, que a pesar del interés que me ha inspirado la Europa, haya dejado de ser mi mansión en ella continua lucha entre mi ansia por saber y los reclamos de mi corazón por mi casa y familia”<sup>37</sup>. Sin embargo, sigue viajando, conoce a España (“bien merecía la España ser también visitada”), pero no deja constancia de sus impresiones en su Diario. Se dirige a París con el propósito de cumplir con el encargo del Director del Colegio Secundario, don Justo Vélez, de conseguir aparatos para el laboratorio de química y otros materiales didácticos; actividad que cumple a cabalidad, con la ayuda inapreciable de su aconsejado, el acaudalado José Alfonso, a la sazón en el país. Allí recibe carta del Barón Humboldt pidiéndole su cooperación para instalar en Cuba un Observatorio Magnético. La misiva dice así:

“Señor: al reiterarle la expresión del gran placer que he tenido en volverlo a ver en Berlín y en París y disfrutar, hasta en alemán, de su conversación, tan animada al mismo tiempo que tan instructiva, me atrevo a recordarle el deseo de ver establecido en La Habana un servicio regular de observaciones magnéticas horarias. Sería cosa extraordinariamente útil para el progreso de las ciencias extender nuestras líneas para el progreso de las variaciones horarias, desde Pekín a La Habana, por Iskoutsck, Casán, Berlín, Freiburg y París”<sup>38</sup>.

36. Idem., pp. 369-71 (El subrayado es nuestro).

37. Loc. Cit.

38. Cartas a... pp. 116-117.

Allí mismo le dice:

“...desearía que Ud. pudiese traducir y publicar en un periódico de La Habana mi pequeño PREFACIO. No dudo que en una isla en que la Sociedad Patriótica ha dado antes pruebas de su noble deseo de adelantar todo cuanto es útil y honorable, serán acogidos con indulgencia mis deseos”<sup>39</sup>.

Antes de su retorno a La Habana publica su traducción y comentario del “Viaje por Egipto y Siria” de Volney.

## II. Madurez y Edificación

Aproximadamente en septiembre de 1831, regresa José de la Luz a La Habana. Ya es un hombre maduro, física e intelectualmente. Sus viajes en busca de reposo para su maltratado organismo, se convirtieron, más bien, en un nuevo proceso de asimilación de experiencias. Pudo practicar los idiomas modernos que sólo conocía teóricamente; familiarizarse con los grandes personajes de la intelectualidad europea; leer a los autores en boga en sus obras originales; y en fin, beber en la fuente siempre generosa del Gran Libro del Mundo. Y como se ha visto, su vehemencia en poseer conocimientos, tiene como objetivo esencial el serle útil a la patria, sencillamente de cultura.

### 1. El Reformador. El San Cristóbal de Carraguao.

Consciente de esto ingresa a la “Sociedad Patriótica de Amigos del País”, que estaba realizando desde su creación una labor de propagación cultural, erigiendo escuelas y mejorando las existentes. Desde la “Revista Bimestre Cubana”, órgano notable de aquella institución cultural, escribe diversos artículos y elencos pedagógicos. La prensa, y en especial, el “Diario de La Habana”, serán sus tribunas de combate contra los enemigos del progreso

39. “... je désirerais que vous puisiez traduire et publier dans quel que journal de la Havane ma petite PREFACE. Je me doute pas que dans une ile ou la Societe Patriotique a donné tant de preuves de son noble désir d’ avancer tout ce qui est utile at honorable, mes veux ne soyent accueillis avec indulgence”. (Loc. Cit.)

de Cuba, fiel a ese orientador principio subrayado por él tantas veces: “mi amor decidido hacia la ciencia y los progresos de la instrucción pública”<sup>40</sup>.

La “Sociedad Patriótica” había logrado ya algunos éxitos en este aspecto. Así lo reconoce a su llegada.

“No puedes figurarte —escribe a José L. Alfonso— la revolución que durante nuestra ausencia ha habido en nuestro suelo en materias de educación, pues existe otro establecimiento (además del Carraguao) también bueno y en grande, dirigido por D. Narciso Piñeyro, sujeto de conocimientos y de mucha discreción”<sup>41</sup>.

Sin embargo, la Sociedad no había logrado acometer la tarea principal, quizás por desconocer los adelantos educacionales existentes en ese período. Se trataba de destruir desde su base los métodos utilizados para enseñar, a la vez que se incorporaban al plan de estudios nuevas materias, más acordes con las necesidades de la Isla y los tiempos que corrían.

El método que privaba en las escuelas era el memorístico. Domingo del Monte consigna lo que sigue al respecto:

“De memoria se enseñaban las verdades más importantes de la religión, de modo que las clases que por antonomasia, se llamaban de DOCTRINA se reducían a recitaciones ridículas, en que unas maquinillas parlantes profanaban inocentemente los dogmas de nuestra creencia, y no imprimían en sus tiernas mentes y limpios corazones aquellos principios de tolerancia, de caridad y de honradez con que la sabiduría eterna embelleció el cuerpo de la moral cristiana”...

“Las clases de gramática, presentaban, siguiendo el mismo sistema, un fenómeno puramente mecánico: apren-

40. Cuestión del Método, p. 20.

41. Epistolario, p. 191.

didas de memorias sus diferentes metafísicas, el alumno no podía, cuando otro que su maestro le preguntaba, responder directamente la cuestión más simple, porque carecía su entendimiento de ejercicio y no le era dado hacer combinaciones de ninguna especie”<sup>42</sup>.

El mismo Luz brinda testimonio sobre lo ocurrido con este método extendido a la enseñanza de la doctrina cristiana:

“Nos acordamos entre otras cosas —escribe—, de un niño, a quien preguntándosele más de una vez para llamarle la atención por creérsele distraído la primera que contestó absurdamente “**quién es Dios?**”, respondió en ambas ocasiones: “**en todo lugar por esencia, presencia y potencia**”<sup>43</sup>.

Había que ponerle fin a este sistema pedagógico y nadie más capacitado para realizar esta tarea que Luz y Caballero, quien se había dedicado, entre otras cosas, a visitar los mejores establecimientos pedagógicos de Europa. Nos parece necesario destacar en sus propias palabras, la profunda impresión que experimentó al visitar el establecimiento gratuito de Wood de Edimburgo, creador del **sistema explicativo**, que en su opinión, era, el INTUITIVO de Pestalozzi, una ramificación suya.

“Jamás se borrará de mi memoria el espectáculo que en 1830 presentó a mis ojos la escuela gratuita de Edimburgo con más de 500 alumnos, dirigida por aquel patriota filantrópico. Eran todos niños del pueblo, pobres, es verdad, a punto de estar descalzos; pero tan ricos de conocimientos que aquel contraste no podía menos que aumentar el interés que inspiraban. Se les abría un libro cualquiera que fuese, en prosa o en verso, y contestaban con tanta rapidez como exactitud a cuanta pregunta o duda se ofreciese...”

42. Del Monte, 1929, pp. 304-305.

43. Escritos educativos. T. I. p. 13.

Acuérdome que me llamó la atención más particularmente un niño ciego de once años, pues atónito ya de lo que me contestaba, quise ver hasta dónde llegaba su inteligencia y le propuse una cuestión sobre las propiedades del aire <sup>x</sup> que con asombro mío y de todos los extranjeros circundantes resolvió de un modo que habría hecho honor a un físico ya muy versado”<sup>44</sup>.

Esta experiencia será decisiva en las reformas educativas que propondrá Luz y Caballero.

Escribe su “Informe sobre el Instituto Cubano”, en donde sostiene que este debía ser una Escuela General de Artes y Oficios y una escuela Normal. Su misión sería la de “abrir nuevas carreras a la juventud de nuestra patria, condenada a consagrarse exclusivamente al foro, a la medicina, o a la holganza; difundir los conocimientos químicos para perfeccionar la elaboración de nuestros frutos y aprovechar nuestras ventajas naturales; facilitar la adquisición de luces para toda empresa que descansa en las nociones de las ciencias físicas y matemáticas; abrigar en nuestro propio seno, sin necesidad de mendigar al extranjero hombres capaces no sólo de concebir sino de ejecutar grandes planes aun en sus últimos pormenores; mejorar algunas profesiones de las existentes proporcionándoles otros datos que han de menester para progresar; fertilizar el vasto campo de la educación, ofreciéndole más idóneos cultivadores; contribuir al adelantamiento de las artes liberales y mecánicas entre nosotros”<sup>45</sup>.

Como bien se observa, el presente Informe no puede ser más explícito y realista porque Luz es un teórico, sí, pero no divorciado de las realidades. El pone especial tono al referirse a las ciencias físicas y matemáticas; lo cual demuestra, muy claramente, su formación científica.

<sup>x</sup> Queremos llamar la atención sobre el dominio que debía tener Luz del idioma inglés al punto de buscar términos que fueran fácilmente comprensible para el niño; y de paso, su inclinación por las ciencias, vitales en sus pensamientos.

44. Idem., pp. 86-87.

45. Rodríguez, pp. 66-67.

Se quiere formar un personal idóneo que pueda enfrentar los agudos problemas que se confrontan; se trata de crear verdaderos maestros, de hacer hombres, y no puros académicos eruditos. Porque educar no es tarea fácil; de allí que dirá: "Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo"<sup>46</sup>. "Evangelio vivo", quiere significar para Luz apostolado. Así es como él concibe la educación; como apostolado!

Tiempo después de incorporarse a los esfuerzos de sus compatriotas en pro de la educación, es llamado por D. Antonio Casas, director del Carraguao, para que se ocupe de la Sección literaria. A su amigo José L. Alfonso, a la sazón en París le escribe: "Ya habrá llegado a tu noticia que desde el mes de septiembre estoy a cargo de la dirección de la parte literaria del Carraguao, donde te escribo ésta, como advertirás por la fecha (Carraguao, febrero 8 de 1833). Este es un establecimiento muy en grande, fundado desde 1829 por el infatigable y benemérito D. Antonio Casas. Cuenta hoy más de 180 alumnos, todos internos, entre ellos, tus sobrinos los Aldamas y La Guardia, el hermano de Pablo y una colonia entera de matanceros, a cargo de 22 personas entre profesores, ayudantes y celadores, sin contar 12 criados blancos, con quienes no tienen roce alguno"<sup>47</sup>.

Aprovechando esta coyuntura, pone en práctica sus ideas pedagógicas. Amplía, modifica, reforma. Introduce el método explicativo de WOOD, según informa a aquél: "Entre otras mejoras he introducido aquel admirable **explanatory system** que tanto aplaudimos y hasta con enterneamiento en manos del ilustre Wood de Edimburgo. Yo lo he hecho extensivo a la explicación del Catecismo y a todos, todos los ramos. Conmigo no hay escapatoria, todo ha de ser razonado, todo con su cuenta y razón. Con este motivo me he visto en el caso de publicar varios papeles para dar a conocer el sistema"... Te confieso Pepe, que cuanto más tiernos, tanto más me interesan; me tienes desde la mañana hasta la noche en medio de ellos, dando por mí mismo una porción de clases a fin de adoctrinar a los propios maestros... Tal es el entusiasmo que inspiran en mi corazón!"<sup>48</sup>.

46. Aforismos, p. 362.

47. Epistolario, p. 192.

48. Idem., p. 193.

Dedica, en efecto, especial atención a la niñez de la Isla, porque en su concepto la educación debía ir de abajo hacia arriba: "...Y aunque a todo atiendo —escribe sin embargo—, consagro más mi atención a las clases primarias para que la reforma en el plan de las ideas vaya de ABAJO PARA ARRIBA. Así es como siempre se ha edificado"<sup>49</sup>. Aquí puede observarse, nuevamente, la intención científica de Luz. Se trata de comenzar de **abajo** hacia **arriba**; ir de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto como preconiza el método experimental, el inductivismo baconiano.

Ya para ese período, Luz planeaba crear un Ateneo, en donde "la juventud acuda a oír lecciones de Química, Física y Literatura, y aún de aquellos idiomas que no se enseñan gratuitamente, como griego y alemán"<sup>50</sup>; siendo a la vez una especie de museo de historia natural.

Ha escrito también el "Texto de Lectura Graduada" para la escuela primaria, de ciento cuatro páginas, en donde trata de aplicar el método explicativo. Comprende interesantes diálogos infantiles, moralejas, fábulas, historias bíblicas; todo con preguntas al final, con relaciones de palabras cada vez más elevadas, con el fin de ir desarrollando en el niño la capacidad mental, sus facultades potenciales, que para Luz, siguiendo a Locke, son innatas. He aquí un ejemplo: "Dios":

"No hay más que un Dios, que es Señor de todo lo creado. El es sabio, omnipotente, justo, bueno, misericordioso. El hizo el sol, la luna y todas las estrellas. Suyo es el mar, y él lo hizo; la tierra es suya también. El hizo el oriente y el occidente, la alta montaña y el abatido valle. El formó todos los árboles y yerbas; la elevada ceiba y el humilde matorral son ambos obra suya". "Dios manda salir el sol y le manda ponerse. El es quien hace caer la lluvia y el rocío para mojar el

49. *Idem.*, p. 192.

50. *Idem.*, p. 193.

suelo; y a su arbitrio se pone. De él viene el calor y el frío. El envía la nieve, el hielo y el granizo; y a su voz se derriten enteramente. Ora manda al árbol que se viste de hojas, y dentro de poco mandará a las hojas que se marchiten, que caigan y que el árbol se quede desnudo. El manda soplar el viento; y él es quien lo manda calmar. El pone como quien dice una muralla al mar, diciéndole: hasta-aquí no más llegarás”<sup>51</sup>.

El texto está lleno de relaciones de este tipo en las que Sanguily cree ver “cierta mezcla extraña de teísmo y panteísmo (que) sorprenden en un pensador que tanto recomendó desde temprano el estudio de las ciencias naturales”<sup>52</sup>.

La actividad desarrollada por él es inmensa; no se da descanso en sus reformas; a tal punto que su Maestro Félix Varela le escribe desde New York (20 de agosto de 1833) suplicándole “a nombre de las ciencias y de la patria que modere sus tareas (que), no hay que aniquilarse con un trabajo DESDE LAS SEIS DE LA MAÑANA HASTA LAS DOCE DE LA NOCHE”<sup>53</sup>. Pero José de la Luz no seguirá el consejo de su ilustre Maestro; comprende que la tarea es ardua y llena de espinas, pero hay que llevarla a cabo; y era como él decía: “Estamos en punto de educación como las vírgenes fatuas del Evangelio: Con lámparas, pero sin aceite”<sup>54</sup>.

Ya en ese año (1833) D. Antonio Casas, habíase retirado enfermo del Colegio, confiándole la dirección a Luz, quien le escribe informándole el impacto que su ausencia ha causado entre los niños y profesores:

“Mi querido amigo: si usted no tuvo aliento para despedirse, no sé cómo lo tuve yo para leer la despedida. Pocas veces he tenido parte en una escena más patética

51. Escritos Educativos, T. II, p. 15.

52. Sanguily, p. 47.

53. Cartas a... p. 148.

54. Aforismos, p. 362.

e interesante. Eran las nueve de la mañana, y apenas terminado el desayuno anuncié a nuestros alumnos que su antiguo director se había alejado de nuestras playas dejándoles una memoria de su afecto, cuando de golpe sucediendo a un pequeño murmullo un silencio casi sepulcral, todos aguardaban ansiosos por el contenido de su carta”...

Apenas comencé la lectura, corrían las lágrimas a raudales de los ojos de nuestros discípulos: grandes y pequeños, sensibles y retenidos, todos lloraron; hasta los respetables profesores hubieron de mezclar su abundoso llanto con el de estos vástagos inocentes. Cada palabra que salía de sus labios era un nuevo dardo que tornaba a abrir la mal reprimida fuente de lágrimas”<sup>55</sup>.

Luz dirige con acierto el San Cristóbal, extendiendo a todas las asignaturas posibles el método explicativo. Redacta en Enero 25, el “Informe sobre el Jardín Botánico” en donde expone una serie de aceptables razones por las que debe concedérsele el local que ocupa para su Ateneo, en virtud de que se piensa trasladar “las plantas y enseres que le corresponden a la Escuela de Agro-nomía”<sup>56</sup>. En febrero 6, presenta el “Informe sobre el Ateneo”, que acompaña con la autorización del Gobernador D. Mariano Ricafort (Habana, 22 de enero), para realizarlo, ya “que es útil, necesario y aun indispensable, que debe mirarse con predilección por las ventajas que ofrece, y porque es equivalente al Ateneo de París, al Liceo de New York, la Academia de Madrid, etc., en donde se difunden los ramos del saber, siendo hoy más urgente esta especie de estímulo para poner al país al nivel del siglo”<sup>57</sup>. Allí mismo, Luz se dirige al público para informarle que no es incompatible el desempeño de ambas funciones en uno y otro magisterio y que, por eso, “muy lejos de pensar en salir del colegio del Sr. Casas, considero, como mi deber primario, la ocupación que tengo en dicho colegio, sin que nada obste el secundario proyectado al desempeño de mis funciones cotidianas. Por

55. Epistolario, p. 195.

56. Escritos Educativos, T. I, p. 205.

57. Idem., p. 208.

ahora basta ser presente, mientras ve la luz el proyecto —que será tan luego como la Sociedad decida la cuestión del local— que en el Ateneo no habrá más clases sueltas a diferentes horas, en diversos días y por distintos profesores, no para formar a la niñez, sino para instruir a la juventud; de modo que no exigirá mi presencia sino pocas horas y una que otra vez a la semana. En fin, si bien es útil e interesante al país lo que se intenta en el Ateneo, hartó muy útil, más necesario, y aún más importante es lo que tiene asegurado en el Carraguao. Atendemos de preferencia a este semillero de plantas tiernas y delicadas que más reclama nuestro cultivo, si queremos ver algún día árboles robustos y frondosos, bajo cuya sombra pueda tranquila redimirse la patria”<sup>58</sup>.

Un nuevo acontecimiento, más agradable que su azaroso trabajo, viene a distraer un poco sus labores. A su amigo Antonio Saco le escribe informándosele en carta del 29 de octubre:

“Amiguísimo: Qué dirá Ud. de mí con tan largo silencio? Yo creo, sin embargo, que tengo una APOLOGY que vale por THOUSAND ONE, viz, que estoy en capilla para uncirme al santo, y con ella santísimo, yugo del matrimonio. Créame Ud. amigo mío, no es ya amor, es adoración, es devoción, es un sentimiento religioso el que se anima por esa criatura angelical. Se verifica, pues pasado mañana por la noche habiéndolo anticipado por aprovechar los tres días de fiesta seguidos, que no son de perder para un pobre”<sup>59</sup>.

El 31 de octubre pues, se casó Luz con Mariana Romay, hija del ilustre médico habanero, Tomás Romay. De ese enlace nacerá una niña: María Luisa de la Luz y Romay en el año 1834.

El año 1834, es sumamente importante para “D. Pepe” y también para Cuba. Porque se da el famosísimo **Elenco** en el cual propone la precedencia de la Física<sup>60</sup> a la Lógica<sup>61</sup> como reforma en los planes de estudios del colegio de Carraguao<sup>62</sup>.

58. Idem., p. 209.

59. Epistolario, p. 202.

60. Se usa en el sentido de ciencias de la naturaleza.

61. Se entiende como ciencias del espíritu: morales, intelectuales y especulativas.

62. Véase Apéndice.

La respuesta a esta reforma no se hizo esperar. Las fuerzas de conservación se manifestaron en contra, motivándose una serie de escritos polémicos que ocuparon las planas de los periódicos principales del país, el “Diario de La Habana” y el “Noticioso y Lucero”...., y la atención pública. Los escritos fueron elaborados con pasión.... de parte de uno y de otro bando.... y no pocas veces, con términos subidos de tono. No era extraño que así fuese, puesto que con aquella reforma se intentaba inscribir, dentro del marco de la filosofía moderna, a la educación existente, al imponer el método experimental. Esta polémica que abarca todo el año 1838, ha sido distinguida como la polémica filosófica sobre la “Cuestión del Método”.

## 2. La Cuestión del Método

Esta polémica revela en el fondo a dos tendencias y a dos doctrinas, cada una defendida con un interés particular por ambos sectores: una, la conservadora, la otra, la progresista. La primera, está representada por ecléctico-espiritualistas: la segunda, por sensualistas. Estas dos posiciones doctrinarias se enfrentarán en lo sucesivo en otras disputas no menos importantes y no menos apasionadas.

Para José de la Luz, esta es una cuestión seria, comprometida y comprometedora, en suma, “de vida o muerte”.

“Lo más particular del caso —escribe a “Dómine”— es que abrigue semejantes opiniones quien, por otra parte, **se muestre partidario del sistema sensualista** en el discurso del escrito, pues ha de saber usted y cuantos presentes vieron **que esta cuestión del método** (so pena de no haberla entendido), es la mismísima y pintiparada, vestida con otro ropaje, **que se debate entre los sistemas espiritualistas y sensualistas**: cuestión a la que cuadra más que a ninguna otra el TO BE OR NOT TO BE”<sup>63</sup> del insigne vate británico”<sup>64</sup> .

63. “Ser o no Ser” (Shakespeare).

64. T. I, p. 73 (El subrayado es nuestro).

Como se observará en otras discusiones, los escritos se suscribirán con pseudónimos: “Rumilio”<sup>65</sup>, “El Lugareño”<sup>66</sup>, “El Crítico Parlero”<sup>67</sup>, “Dómine”<sup>68</sup>, “Adicto”<sup>69</sup>, “El Corresponsal”<sup>70</sup>, “Un Tercero en la Discordia”<sup>71</sup>, y otros menos importantes.

Los puntos fundamentales en su “Elenco” pueden explicarse de la siguiente forma: 1- Las Ciencias Naturales, como se ocupan de los objetos sensibles, están más al alcance de la juventud, y por lo mismo, más capaces de entretenerla y deleitarla. 2- Estas ofrecen inagotables cantidades de hechos que sirven para ir formando el conocimiento acerca de éstos mediante un proceso discursivo. 3- La Lógica, es cierto, sirve para poder discurrir bien sobre cualquier objeto científico; y por tal, deben de aprenderla los jóvenes; pero la Lógica que precisan no es la escolástica, sino la **natural** que se practica en el estudio de la Física. Se trata, no de una lógica deductiva, sino **inductiva**.

En dicho método se procede de los hechos particulares a los más generales por una cadena de inducciones. Este ejercicio robustece a las facultades intelectuales permitiendo progresos rápidos en los alumnos en cualquier tipo de asuntos. 4- En cambio, si se comienza por los estudios ideológicos, se comienza por **abstracciones** lo cual es someter a un ejercicio demasiado fuerte al endeble entendimiento, por cuanto se carece de ejemplos, esto es, de hechos y observaciones, que debieran servir de base a las doctrinas ideológicas, de cuyo examen han de deducirse, en última instancia, los documentos para la dirección del espíritu humano, o sea, la lógica propiamente tal. Quiere decir entonces que en la

65. Lcdo. Manuel Castellanos Mojarrieta (Srio. del Excmo. Ayuntamiento de Puerto Príncipe).

66. D. Gaspar Betancourt y Cisneros.

67. D. Antonio Bachiller y Morales.

68. Lcdo. Miguel Storch (Director del C. Calasacio de Pto. Príncipe).

69. D. Manuel Aguirre y Alentado.

70. Luz y Caballero

71. Anónimo.

ideología se parte de la teoría a los hechos, en tanto que en las ciencias naturales, de los hechos a la teoría. Además de esto, su objeto no permite apelar a la experiencia. En fin, la ideología se presenta como la teoría de las teorías, como ha dicho Destutt de Tracy”<sup>72</sup>.

Frente a esta posición de Luz, se esgrimen otros argumentos. Resumamos los dos más señalados: **Rumilio**: Define la Lógica como la “teoría del análisis”; la Física, como el “conocimiento de los cuerpos”<sup>73</sup>.

Según él, la Física, sólo precisa de una “mala lógica natural”<sup>74</sup>. La Lógica debe preceder a la Física porque ésta no sería útil sin aquella. Para el conocimiento de los cuerpos, necesita de la Lógica, la cual, puede analíticamente, “extraer la combinación de los principios que componen los cuerpos y las deducciones que convenga sacar de ella”<sup>75</sup> lo cual constituye la verdadera ciencia de la Física. El solo hecho de que la Física trate de los cuerpos no le da categoría de ciencia: la Lógica se la imprime. Además de ésta, se necesita el uso de la Gramática general para “poder coordinar metódicamente las ideas que se hayan percibido con alguna confusión”, y procurar “nociones exactas del mejor medio de analizar para proceder de lo conocido a lo desconocido”. En conclusión, la Lógica, y sus inseparables, “la Gramática general y la Ideología deberán proceder al estudio de la Física”<sup>76</sup>.

El **Adicto**, discípulo de Luz, según propia confesión (al final de sus “Réplicas” dice: “respeto demasiado al profundo saber y la ejemplar virtud del ilustre compatriota que guió mis primeros pasos en la carrera literaria, inculcándome amor a las ciencias con su ejemplo” (1839)<sup>77</sup>, rebate la posición de su maestro, pero más bien con la humildad del discípulo que con la autoridad del maestro. Recurre quizás por ello al seudónimo del “Adicto” que

72. Elencos, p. 13 y ss.

73. T. I p. 10.

74. Idem., p. 11

75. Loc. Cit.

76. Idem., p. 14.

77. Idem., p. 216.

es revelador de su espíritu y actitud. Hace una historia, que podríamos llamar de la Humanidad, o quizás, más propiamente, de las peripecias del hombre desde la condición primitiva y colectivista hasta la superior y creadora del hombre. En cada uno de estos estudios, dice, el hombre no ha desarrollado las ciencias naturales, sino que le ha dado mayor beligerancia a las intelectuales en donde ha descollado, principalmente en el aspecto Moral en donde creó un sistema de preceptos estables para todos en todo tiempo. “La Moral es y fue universal, como la verdad; y fue también la primera que descubrió el hombre elevándola a tal altura y perfección que se difundió sirviendo de inmensa base a las más caras y preciosas instituciones del género humano”<sup>78</sup>. Entre los pueblos antiguos, orientales en el medioevo, etc. estos fueron “consumados moralistas” (pero) malos astrónomos y peores físicos”<sup>79</sup>. La verdad a que ha llegado la Moral “es que el vicio odioso acarrea infinitos males, y la virtud plausible colma de infinitos bienes: ella tuvo origen desde que el hombre pensó; y ella ha sido de todas las naciones y de todas las épocas”<sup>80</sup>. Y la Física? Sucede en ella lo mismo? “Yo creo haber demostrado que los pueblos antiguos estuvieron muy atrasados en este género de conocimientos; y que ellos no tenían elementos científicos y los medios necesarios que los pueblos actuales, para someter la naturaleza a las investigaciones; de manera que aunque ella ejecutase a su vista diariamente fenómenos más comunes para nosotros, no estaban en estado de apreciarlos, ni establecer inducciones ni teorías... a diferencia de las ciencias morales en donde explicaron las causas y efectos de sus fenómenos”<sup>81</sup>.

A favor de la reforma lucista se definen Antonio Bachiller y Morales, José T. de la Victoria (de Puerto Príncipe), quien llama a Luz “maestro benemérito de la juventud cubana”, Betancourt Cisneros, y el anónimo, que es un conciliador, se inclina por la tesis del Maestro.

78. Idem., p. 170.

79. Idem., p. 163.

80. Idem., p. 134.

81. Loc. Cit.

El Elenco de “D. Pepe” persigue eliminar la abstracción, el deductivismo que hasta ese momento impera en la educación. Poner en plano de procedencia —no de preferencia, según aclara— la Física con respecto a la Lógica, significa introducir a la juventud en el estudio de las ciencias naturales, inclinarlo, habituarlo a la observación y a la experimentación de la naturaleza. Convertirla en un espíritu investigador y libre: Quiere ponerle fin al dogmatismo, destruir al criterio de la autoridad: promover la libertad filosófica, en suma: hacer una educación para la libertad. Así nos lo confirma: (En el Elenco) “se ha procurado inculcar a la juventud la verdadera libertad filosófica, esto es, nada de autoridad de escuela, pero tampoco nada de presunción”<sup>82</sup>. En otro lugar de sus escritos polémicos dice a Rumilio: “En el citado Elenco se notará tan pronto defendida una opinión de Cortesio como impugnada otra; tan pronto estar del lado de los espiritualistas como de los sensualistas, ora aplaudiendo a los ideólogos, ora modificando, ora restringiendo, ora refutando sus doctrinas; en resolución, se ha procurado, pero con alma, vida y corazón, inspirar a la juventud el verdadero espíritu de la crítica filosófica”<sup>83</sup>.

Ya en el “Informe sobre el Instituto Cubano” José de la Luz señalaba la necesidad de abrir una escuela de Artes y Oficios unida a una Normal que superara la práctica funesta de la pedagogía reinante de formar nada más que abogados, médicos o simples vagos. Hábito este muy propio de la España, que siguiendo los lineamientos feudalizantes, veía con estupor el trabajo manual”<sup>84</sup>. Por eso insistirá en las **especialidades** de todo tipo; y a través de la Sociedad Económica intentará dotar a la Biblioteca de libros en donde puedan instruirse desde el más selecto de los profesionales hasta el más humilde artesano.

Ahora quiere Luz que se le dé mayor beligerancia a las ciencias; no es raro, puesto que él es un hombre con una mentalidad formada en las corrientes científicas europeas de la época. No debe olvidarse que fue alumno de Cuvier! Pero el fin que

82. Idem., p. 144.

83. Idem., p. 134.

84. Idem., p. 48.

persigue con ello es más importante. El conocimiento de las ciencias pondría al cubano en estrecho contacto con la realidad, esa realidad que era tan suya, pero sólo presentida en él. Del dominio de la Naturaleza, de sus leyes, de sus maravillosos resortes, emprendería la aprehensión efectiva de la realidad social y política. Esto no se le escapaba a Luz, atento siempre a los sucesos que se desarrollaban en los otros países hispanoamericanos. Pero no era sólo "D. Pepe"; también Saco, tan empeñado en promover, como nadie, el desarrollo de la química y de los adelantos industriales en Cuba, sabía que al fin y al cabo esa sería la consecuencia. En carta sita en Filadelfia, con fecha septiembre 12 de 1826, escribía alborozado a Luz:

"Amigo mío: en La Habana nunca hemos visto la fuerza de una columna galvánica! Qué falta me hacen quinientos pesos o seiscientos pesos! Qué calorimotor! Al ver operar estas máquinas, el hombre no puede evitar su admiración. Haga usted un esfuerzo pues sin necesidad de mucho dinero podemos conseguir estos y otros aparatos, y aunque yo los lleve pueden remitirse después"<sup>85</sup>.

Era necesario, pues, poner al cubano en contacto con la realidad, obligarlo, acostumbrarlo a reconocerla y dominarla. Pero ello sólo era posible promoviendo el estudio de las ciencias naturales; colocándolas en primer término y abandonando, en segundo lugar, las ciencias especulativas porque Cuba no se industrializaría a base de especulaciones. La Física, en consecuencia, debía preceder a la Lógica.

"Empezar por la Física —escribe— o en general por las ciencias naturales, es empezar por el principio: el hombre naturalmente se siente arrebatado a la contemplación de los objetos externos por el sinnúmero de sensaciones con que ellos asaltan los sentidos: así forzosamente ha de ser NATURALISTA antes que IDEOLOGO: primero ha de comenzar por lo de fuera que

85. Cartas a... p. 51.

por lo de dentro, mejor dicho, no puede conocer su interior sino precisamente en virtud del conocimiento de lo exterior. Debe irse de lo más fácil a lo más difícil”<sup>86</sup>.

Precisamente, mediante este método experimental las ciencias han logrado su progreso, constituyéndose nuevas ciencias como la Química, Cristalografía, Anatomía Comparada, Geología, etc. Y qué pasa con las ciencias intelectuales? : “están en mantillas al cabo de tantos siglos en que genios más esclarecidos han acometido su estudio con todo el vigor de su capacidad, desde Platón y Aristóteles hasta Kant, Fichte y Cousin”<sup>87</sup>. De allí que “los ideólogos y psicólogos han tratado precisamente, de introducir el método en las ciencias intelectuales y morales; es decir, han tratado de convertirlas en ciencias de observación y experimentación”<sup>88</sup>. Así, se ha extendido dicho método a la Legislación y a la Política. Y en esto adquirieron rango de verdaderas ciencias. Y agrega convencido:

“Tan penetrados están todos los investigadores de la superioridad de este método, que no hay ramo de los conocimientos humanos a que no intenten aplicarlo, y siempre con el mayor éxito”<sup>89</sup>.

En un comienzo, las materias se examinaban partiendo de principios generales o por opiniones ajenas. Ahora, se procede según los **hechos** (observación), que son vistos, desde sus circunstancias (experimentos); librándose el científico de **suponerlos, los estudia.**

Pero de todo esto no debe concluirse que la Lógica no sirva, ni mucho menos, ya que lo que se pretende es que haya una Lógica, “pero no una Lógica de meras reglas tomadas a crédito, o

86. Tomo I, p. 22.

87. Idem., p. 22.

88. Idem., p. 24.

89. Loc. Cit.

sobre las palabras del maestro, sino una Lógica que se funde en el espíritu de observación; único médio de evitar esas definiciones alucinadoras que sólo producen conocimientos superficiales”<sup>90</sup>.

Luz y Caballero señala que en el campo de las ciencias intelectuales y morales (Dilthey las ha llamado del espíritu)<sup>91</sup> el estudio de las Lenguas debe estar primero en el plan de estudios, estudio de las Lenguas debe estar primero en el plan de estudios, ya que es una materia sobre la que el niño recoge datos desde que inicia su tartamudeo; está, pues antes que la Gramática general: primero Física e Historia Natural y luego Psicología y Lógica: tal se hace en Alemania “la nación más práctica y especulativa de Europa en materias didácticas”<sup>92</sup>.

Quién ha dicho que el hombre fue lógico antes que físico? Nada de eso: “...primero es observar que deducir; primero es recibir impresiones que reflejarlas; primero es ser niño que hombre; primero es crecer que madurar; primero es andar que explicar la marcha; que igual se me figura el empeño de estudiar primero las ciencias intelectuales al de quien pretendiese que aguardara el niño para caminar hasta que se le enseñase la doctrina del movimiento”<sup>93</sup>.

En fin, Luz recalca la imperiosa necesidad de no considerar a la autoridad como un culto. Es menester respetarla, pero no adorarla:

**“La autoridad es una planta que tiene su semilla en el corazón del hombre: ella le es tan característica como su misma fragilidad: el que no sabe andar es necesario que se apoye en el que ya camina, el que no ve bien claro necesita del guía que le alumbre. Cuántas veces nos hemos burlado del MAGISTER DIXIT de los Pitagóricos, sin reparar que envuelve un documento precioso en la historia primitiva del espíritu humano! A los maestros se les debe respeto, pero no fe”<sup>94</sup>.**

90 Idem., p. 37.

91. Dilthey, 1944, p. 11.

92. Idem., p. 39.

93. Idem., p. 40.

94. Idem., pp. 49-50 (El subrayado es nuestro).